

apostillas y enmiendas planteadas por Schulthess y Jacob y aceptándolas en otras ocasiones.

En cualquier caso, y como conclusión, la reedición de esta obra es un acierto pleno: no sólo porque al estar descatalogada, resultaba de difícil acceso, sino porque de vez en cuando es provechoso mirar atrás y contemplar el camino andado, no siempre fácil ni generoso.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

LOOSLEY, Emma, *The Architecture and Liturgy of the Bema in Fourth- to Sixth-Century Syrian Churches*. «Patrimoine Syriaque» 2 (Kaslik, Liban: Parole de l'Orient, 2003), 294 pp. + 217 fotos b/n [sin ISBN]

Los tres capítulos que constituyen el núcleo central de esta monografía, como indica el título de la misma, se ocupan de los elementos arquitectónicos y litúrgicos del *bemā* a lo largo de los cuatro siglos que, cronológicamente, abarca el estudio de esta 'plataforma' que se encuentra en un buen número de iglesias. De la estructura y contenidos de la obra programados damos cuenta de acuerdo con la síntesis que ofrecemos a continuación.

En la 'Introducción' (pp. 21-35) la autora plantea el ámbito concreto de trabajo, ofreciendo los datos preliminares sobre los orígenes de la arquitectura cristiana, concretizando en la zona que constituye el interés de estudio: el macizo de piedra caliza de la zona noroccidental de Siria, dado el florecimiento de iglesias que se dio en la zona, entre las que surgen aquellas dotadas con *bemā*. La autora discute los términos *bemā* y *ambōn* para pasar a retroceder hasta el uso del *bemā* fuera de la tradición cristiana, concretamente en el medio judío. La autora concluye su introducción exponiendo la metodología aplicada en su estudio y los problemas hallados a lo largo de la obra.

El primer capítulo ("The Archaeological Evidence and its Implications", pp. 37-78), como indica el título está dedicado íntegramente al componente arqueológico. Tras establecer en primer lugar la localización geográfica de las iglesias, Loosley estudia el origen del *bemā*, que remonta hasta la arquitectura sinagoga temprana de la Palestina de los siglos II y III d. C., así como la distribución de las iglesias con *bemā*, la tipología de las iglesias consagradas a *martyria* y las hipótesis de Castellana sobre este tipo de iglesias con *bemā* para pasar a preguntarse, a renglón seguido, quiénes fueron los que levantaron este tipo de iglesias con *bemā*, que a la luz de las consideraciones que expone la autora, no parecen ser otros que los religiosos de las ciudades provinciales. Interesantes resultan las consideraciones arquitectónicas sobre el *bemā* en estas

iglesias, con las características, semejanzas y diferencias que muestran los diversos tipos conservados. La localización y las funciones que desempeñan los mosaicos del *bemā* son expuestos sucintamente, por lo que requieren un estudio iconográfico más preciso. Más enjundioso resulta, por su parte, el análisis que realiza la autora del “trono” del *bemā* –que no ha de ser identificado con la *cathedra*–, cuyo antecedente sitúa en los *bemata* sinagogales, donde una suerte de atril denominado “asiento de Moisés” sostenía las Sagradas Escrituras. Loosley cierra este capítulo reuniendo aquellos rasgos que constituyen los patrones arqueológicos y presentando las conclusiones obtenidas en los análisis llevados a cabo en este primer capítulo.

El segundo capítulo (“Interpreting the Written Sources”, pp. 79-102), exclusivamente textual, contiene los análisis realizados por la autora a partir de los materiales fuentísticos griegos y siríacos a tener en cuenta (cf. pp. 88-92). El significado del término *bemā*, la tradición común a judíos, cristianos y maniqueos sirven de análisis-marco con que proveer los datos necesarios para plantear el análisis de cuatro documentos: una *sogitā* de la iglesia de Edesa de mediados del siglo VI d. C., que nos ofrece una serie de datos de interés sobre el *bemā*, como sucede también con el *memrō* sobre el ‘Domingo de Ramos’ de Jorge, obispo de los árabes († 724), así como el texto conocido como ‘Ordo quo episcopus urben inire debet’ (siglos VII-IX) y la ‘Expositio officiorum ecclesiae’ (siglo IX). La escasez de documentos sobre las iglesias con *bemā* hace que los escasos materiales existentes como éstos que presenta la autora cobren gran valor en sí mismos y exijan, como es preceptivo, un análisis en detalle y con atención, como el realizado por Loosley, con el fin de no dar lugar a interpretaciones erróneas.

El capítulo tercero (“The Syrian Liturgy with Reference to the *Bema*”, pp. 103-133) está completamente dedicado al ámbito litúrgico. Los anteriores textos estudiados por Loosley, así como otro material complementario, ayudan, sobremanera, a reconstruir los orígenes de la liturgia cristiana, las diferencias entre las comunidades siríacas orientales y occidentales, así como la evolución y el simbolismo de la liturgia cristiana y el papel desempeñado por el *bemā* en ésta a partir de tres categorizaciones: la ‘liturgia de las horas’, la ‘liturgia pre-anafórica’ y los restantes ritos litúrgicos que aluden al *bemā* sobre los cuales, pese a la ambigüedad ocasional de los datos, la ‘Expositio officiorum ecclesiae’ ofrece importantes datos al ocuparse en detalle del *bemā*.

A este tercer capítulo siguen las conclusiones generales (pp. 135-151), que Loosley enumera en dos bloques de estudio (“situación arqueológica” y “punto de vista litúrgico”, pp. 137-145 y 145-148 respectivamente), planteando al mismo tiempo las carencias existentes y las necesidades de estudio que aún

aguardan sobre la materia (cf. pp. 148-149) para concluir con una reevaluación de las aportaciones realizadas por la autora en la presente monografía (pp. 149-151).

Como complemento documental del estudio Loosley incorpora tres apéndices: 1. un listado de las iglesias con *bemā* (pp. 155-158); 2. las fechas de las iglesias con *bemā* (pp. 159-160); y 3. el patrón distribucional de *bemata*: aldeas vecinas, fecha de las iglesias con *bemata* y fecha de los *bemata* de piedra (pp. 161-163). Este material documental ha sido enriquecido con un excelente catálogo de fotografías (pp. 165-285), cuyo listado se encuentra en las páginas iniciales del libro (pp. 11-19). Finalmente, cierra el libro con la bibliografía (pp. 285-294).

El interés de este libro no viene dado únicamente por las aportaciones realizadas por Loosley a lo largo de esta monografía, sino también por los datos históricos y arqueológicos que la autora aporta en sus discusiones, los cuales contribuyen a un mejor conocimiento de la iglesia siríaca ortodoxa tanto en su práctica litúrgica como en el elemento arquitectónico del *bemā*.

Los análisis realizados por Loosley en las valoraciones del material textual y sus implicaciones arquitectónicas y litúrgicas son el producto de una sólida formación y la consecuencia de la aplicación de una metodología compacta, bien definida y con una precisa delimitación programática en todos sus aspectos, todo lo cual hace de éste un libro que cumple a la perfección con los requisitos científicos exigibles a una obra de esta naturaleza.

Una única objeción se nos ocurre plantear: la falta de índices, que serían de gran ayuda para la localización de lugares, nombres y materias. Dejando este aspecto a un lado, que puede ser subsanado en una segunda edición, el trabajo publicado por Loosley resulta impecable en su factura y digno de reconocimiento científico.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

MAXWELL, Jaelyn L., *Christianization and Communication in Late Antiquity. John Chrysostom and his congregation in Antioch* (Cambridge: Cambridge University Press, 2006), 210 pp. ISBN: 0521860407.

El notable aumento de los estudios dedicados a la Antigüedad Tardía en los últimos años ha posibilitado que cada vez aparezcan trabajos centrados en aspectos más concretos y específicos. Así, el presente trabajo de Jaelyn Maxwell centra sus esfuerzos en la investigación de algunas homilías que Juan Crisóstomo declamó en su etapa antioquena. Con este punto de partida, el libro desarrolla conceptos e ideas que pretenden servir como herramienta